

ENTREVISTA



RADIC CLARKE

SLIMJIAN Radic

CUANDO LA FRAGILIDAD SE CONVIERTE EN ARQUITECTURA PREMIADA



CRISTÓBAL PALMA VIK WINERY

EL AUTOR DEL RESTAURANTE MESTIZO Y EL SERPENTINE GALLERY PAVILION DE LONDRES SE CONVIRTIÓ EN EL 55º GANADOR DE ESTE GALARDÓN, CONSIDERADO LA MÁXIMA DISTINCIÓN EN ARQUITECTURA.

POR **IGNACIA CASTILLO**



CRISTÓBAL PALMA / PITE HOUSE

EL ARQUITECTO CHILENO SLIMJIAN RADIĆ ESTABA TRABAJANDO EN ANDERMATT, SUIZA, cuando, un

jueves de marzo, recibió la noticia de que había sido el 55º ganador del Premio Pritzker de Arquitectura 2026, conocido como el "Nobel" de esta disciplina por ser su máxima distinción.

Según destaca la página de este premio, la mención del jurado de 2026 afirmó: "A través de una obra situada en la encrucijada de la incertidumbre, la experimentación material y la memoria cultural, fragilidad sobre cualquier pretensión injustificada de certeza. Sus edificios parecen temporales, inestables o deliberadamente inacabados –casi al borde de la desaparición–, pero ofrecen un refugio estructurado, optimista y discretamente alegre, que abraza la vulnerabilidad como una condición intrínseca de la

experiencia vivida".

Estudió arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Chile e historia en el Istituto Universitario di Architettura di Venezia. Su trabajo incluye residencias privadas, instituciones culturales, instalaciones y edificios cívicos. Entre sus obras más reconocidas en Santiago están el Restaurante Mestizo; el diseño y reconstrucción del Centro de Creación y Residencia Artística NAVE; y la ampliación del Museo de Arte Precolombino. En regiones destacan el Teatro Regional del Biobío, en Concepción; la bodega Viña Vik, en San Vicente de Tagua Tagua; Casa Pite, en Papudo; y la Casa para el Poema del Ángulo Recto, en Vilches, entre otras.

Asimismo, sus instalaciones están presentes en Albania, Austria, Chile, Croacia, Francia, Italia, España, Suiza y el Reino Unido, donde destaca el Serpentine Gallery Pavilion



Lo normal siempre es tratar de escapar de lo que hemos hecho antes, eso permite no aburrirse”

en Londres. Con este reconocimiento, se convierte en el segundo chileno en obtener este galardón, después de Alejandro Aravena en 2016, quien además presidió el jurado en esta edición.

Con pocas palabras, Slimjian Radić comenta que ha estado tratando de “capear con una cierta calma una ola de correos, invitaciones y entrevistas”. Y agrega: “Sé que debo dejar pasar unos meses y todo volverá a su estado natural”.

-¿Qué sentiste cuando supiste que era tuyo el Premio Pritzker de Arquitectura?

-Una cierta extrañeza.

-¿Te lo esperabas o fue una sorpresa total?

-Fue una gran sorpresa. Sería ingenuo sentarse a esperar que estas cosas sucedan.

-¿Cómo definirías tu obra hoy?

-No la defino. Nunca lo he hecho. Realmente no me interesan los discursos que traten de entender las construcciones que he podido construir como un espacio cerrado en el cual aún se puede seguir trabajando. Lo normal siempre es tratar de escapar de lo que hemos hecho antes, eso permite no aburrirse.

-Tu arquitectura parece moverse entre lo esencial y lo frágil. ¿Qué buscas transmitir o provocar a través de ella?

-Yo aprovecho las posibilidades y las extremas restricciones de cada encargo. Estas se cruzan con un cierto imaginario o referencias provenientes, por lo general, de la arquitectura, entendida en su manera más





GONZALO PUGA



CRISTÓBAL PALMA

amplia posible y con un talento para resolver problemas de todo tipo transformándolos en forma.

-De todos tus proyectos, ¿hay alguno que tenga un significado especial para ti? ¿Por qué?

-El Restaurant Mestizo. Me permitió explorar con sistemas constructivos que tienen una cierta radical estructural -muy contenida, por lo demás-. Cuando eso ocurre, se abren nuevas puertas y tu imaginario y confianza se expanden.

-En un mundo acelerado, ¿qué lugar ocupa la arquitectura en la vida de las personas?

-Un lugar inadvertido en la mayoría de los casos. Algo que pasa sin más, como si fuera el olvido de un recuerdo.

-¿Por qué sigue siendo relevante hoy?

-No sé si sigue siendo relevante. Cada tanto provoca entusiasmo, mientras nuestras ciudades sufren abandono.

ARQUITECTURA FRÁGIL

A lo largo de su trayectoria, Smiljan Radić también ha sido reconocido con numerosos premios internacionales, entre los que se incluyen el de Mejor Arquitecto Menor de 35 Años (Chile, 2001); el Premio Architectural Record Design Vanguard (Estados Unidos, 2008); el Premio Oris (Croacia, 2015); el Premio Arnold W. Brunner Memorial (Estados Unidos, 2018); y el Gran Premio de la Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito (Ecuador, 2022).

Además, es miembro honorario del Instituto Americano de Arquitectos y miembro honorario de la Academia Croata de Ciencias y Artes, desde 2009 y 2020, respectivamente. También es fundador y presidente de la Fundación de Arquitectura Frágil, creada en 2017. Su objetivo, según su sitio web, es "promover el estudio y la difusión de la arquitectura experimental o improbable -aquella que desdibuja los límites de la disciplina- a través de proyectos



ENTREVISTA



IWAN BAAN

IWAN BAAN

de investigación y difusión en Chile”.

La fundación custodia una colección de alrededor de mil piezas originales, incluyendo parte de la producción de la segunda mitad del siglo XX de ciertos autores y movimientos de arquitectura radical del hemisferio norte.

-¿Cómo surge la Fundación de Arquitectura Frágil y qué representa actualmente en tu trayectoria?

-La Fundación de Arquitectura Frágil surge en base a una colección de documentos de un tipo de arquitectura europea de la segunda mitad del siglo XX, que nosotros hemos llamado de realidad improbable -a falta de pruebas- que ensaya con los límites disciplinares.

-Chile cuenta hoy con grandes referentes como Alejandro Aravena y tú mismo. ¿Cómo ves el momento de la arquitectura chilena y el talento local?

-En general estos premios provocan el autoconvencimiento de qué estamos muy bien y tienden a mantener un cierto status quo conservador. También pueden generar nuevas relaciones dentro de la disciplina, otras oportunidades. Espero que esto suceda en Chile.

-¿Qué relación tienes con el trabajo de Alejandro Aravena,

considerando además su rol como presidente del jurado en esta edición del premio?

-Muy poco. La apuesta de poner la vivienda social como hecho de arquitectura fue arriesgada y muy inteligente. Ahora, mantener una oficina como Elemental, trabajando en parte sobre este tema, debe ser muy pesado porque se enfrenta a restricciones y a una burocracia estatal muy dura. Mantener condiciones de buena arquitectura en ese ámbito de trabajo es muy difícil. Yo no lo podría hacer.

-¿Qué desafíos y oportunidades observas para las nuevas generaciones en tu rubro?

-En realidad no hay un rubro, hay muchas arquitecturas posibles. Es una disciplina abierta y existen muchos campos donde explorar como, por ejemplo, el movimiento anti-demolición, que marca en cierta medida el imaginario de la arquitectura europea actual.

-Cuando miras hacia el futuro, ¿cómo imaginas la arquitectura en los próximos años?

-No tengo ese tipo de pensamientos. Me concentro en la arquitectura actual, que es muy lenta. El futuro es hoy, como dicen por ahí. ■